

*Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?**

ANA LAURA RIVOIR

Introducción

El interés por escribir este artículo deriva de la preocupación por la banalización del concepto de redes. Es un concepto que se está utilizando en forma reiterada en todos los ámbitos, el mediático, el empresarial, el académico, etc. Este uso y abuso del concepto hace pensar que se trata de una moda pasajera y contribuye a la tendencia de convertirlo en una categoría vacía de contenido.

En el presente trabajo haré referencia a esta situación en el ámbito de las Ciencias Sociales en general y en la Sociología en particular. La preocupación surge a partir de la creencia de que es fundamental para el desarrollo de las ciencias la explicitación de los conceptos que se utilizan. Por otra parte, la hipótesis subyacente es que el concepto de redes es útil para la sociología y de allí la necesidad de desarrollarlo.

Cabe entonces, preguntarse a que se debe la tan amplia divulgación y uso del concepto de redes. Si analizamos su utilización en los distintos ámbitos, en términos generales, podemos afirmar que lo que tienen en común es que refieren a ciertas características organizacionales. En la mayoría de los casos es utilizado cuando se hace referencia a relaciones de carácter laxo, flexible, horizontal, los actores involucrados son múltiples y con débil o ninguna institucionalización. Todas estas son características que parecen adecuarse a las necesidades organizacionales que las sociedades contemporáneas, caracterizadas por su dinámica de cambios acelerados y permanentes, están requiriendo. De hecho hay autores que llegan a proponer el trabajo o la intervención social en red.

Octavio Ianni señala que el llamado proceso de globalización ha interpelado a la ciencia y plantea una ruptura epistemológica. Sostiene que las Ciencias Sociales se ven limitadas en su desarrollo por los viejos conceptos y que es necesario reconceptualizar y/o crear nuevos conceptos que permitan interpretar y reinterpretar los fenómenos contemporáneos.¹

En este marco, si bien por un lado se está utilizando el concepto de redes para dar nombre a un determinado tipo de relaciones sociales, por otro aparece como importante delimitarlo para que el uso del mismo contribuya al intercambio académico y a una mejor aproximación al conocimiento de las sociedades contemporáneas.

El concepto de redes parece ajustarse a necesidades descriptivas o explicativas de distintos tipos de fenómenos por lo que se torna necesario y conveniente hacer una primera distinción entre dos conceptos: el de Redes y el de Redes Sociales. En el primer caso, se trata de un concepto más amplio usado en distintos ámbitos. Dentro de la multiplicidad de usos, encontramos por ejemplo, redes de organizaciones, redes académicas, redes de empresas, redes informáticas, redes virtuales, etc. Descartando el de redes en su acepción ligada a la informática el resto refiere a la forma organizacional de las características mencionadas más

* Mi agradecimiento a Vicente Espinoza por los valiosos comentarios. Las ideas aquí vertidas son, obviamente, de mi entera responsabilidad.

¹ O. Ianni (1996) *Teorías de la globalización*. Siglo XXI, México.

arriba. Sin duda estas pueden ser, y de hecho son objeto de análisis sociológico, sin embargo creo que es pertinente distinguirlas del concepto de Redes Sociales.

Como toda separación conceptual es de carácter artificial dado que se trata de fenómenos entrelazados, de hecho en muchos casos son analizadas redes organizacionales como redes sociales. Convendría, antes de aportar una definición de Redes Sociales, realizar un compacto recorrido por distintos enfoques y trabajos que han utilizado el concepto de Redes Sociales. Dada la enorme diversidad de los usos y acepciones del concepto y la heterogeneidad de las investigaciones así como de los marcos teóricos referidos, una definición unificadora resultaría forzada.

En algunos estudios sobre redes sociales se percibe un esfuerzo por abandonar el análisis reduccionista e incorporar elementos y dimensiones que permitan un análisis complejo, mientras que en otros estas son presentadas en términos de categorías de análisis con descripciones detalladas de las variables asimiladas. Hay casos, como afirma Wellman, en los que las redes sociales son utilizadas figurativamente, en forma metafórica para expresar cierto tipo de relaciones y sin más pretensiones teóricas. Están también los estudios en los que se trata de una metodología de carácter empírico con una fuerte base en cuanto a las herramientas estadísticas y fundamentación teórica.²

En esta heterogeneidad de trabajos tanto en relación a su marco teórico como a sus opciones metodológicas, es que vale la pregunta acerca de si se trata de un instrumento metodológico, de un enfoque teórico, o de una categoría de análisis. Para poder reflexionar sobre esta pregunta considero necesario un breve recorrido por la historia académica en el ámbito de las Ciencias Sociales en relación a las Redes Sociales.

Si bien no desarrollaré en profundidad ninguna de las metodologías o teorías, me propongo realizar una presentación de algunas de las principales elaboraciones académicas en torno a las redes sociales. Presentaré variass investigaciones en este campo y finalmente buscaré aproximarme a una delimitación más precisa del concepto.

Historia de las Redes Sociales

Se trata de una historia que involucra a muchas disciplinas dentro de las Ciencias Sociales y fuera de ellas. En este sentido, si hubiera que marcar una disciplina fundacional tendríamos que remitirnos a la Antropología.

En la Antropología

Whitten y Wolfe señalan que el análisis de redes nace luego de la Segunda Guerra Mundial vinculado al reclamo de los académicos en antropología y sociología de revisión de los conceptos estructurales. Nace entonces con la tendencia a apartarse de los conceptos que encerraban pautas culturales estáticas o instituciones sociales fijas y se orientó hacia conceptos que entrañaban las características de adaptación y adaptabilidad.

Se trataba entonces de superar el análisis vinculado únicamente a organizaciones formalizadas y surgió el interés por las interacciones iniciadas por individuos que generan pautas por decisiones de iniciativa propia, en los distintos marcos de interacción.

Este análisis de red se desarrolla simultáneamente con el interés antropológico por las sociedades modernas y está estrechamente vinculado a la preocupación por estudiar un conjunto de estructuras sociales cada vez más variadas y complejas. Comienza su desarrollo luego de la Segunda Guerra Mundial con el estudio de las corrientes migratorias. Dos estudios clásicos son los de John Barnes y Elizabeth Bott.

John Barnes fue el primero en utilizar el análisis de redes explícitamente en su estudio *Class and Committees in a Norwegian Island Parish* (1954). Describe en él el sistema social de Bremnes una pequeña comunidad noruega de pescadores y granjeros. En este análisis distinguió tres campos sociales; el sistema territorial, el industrial y un tercero constituido por el

² Wellman, B. (1988) «Structural Analysis: from method and metaphor to theory and substance». En: *Social Structures: A Network Approach*. Edited by Barry Wellman and S.D. Berkowitz. Cambridge University Press.

parentesco, la amistad y otras relaciones, con vínculos continuamente cambiantes y sin organización estable ni coordinación global, es en este en el que utiliza el concepto de red.

Aparece así una primera definición de red:

*“La imagen que tengo es de un conjunto de puntos algunos de los cuales están unidos por líneas. Los puntos de la imagen son personas o a veces grupos, y las líneas indican que individuos interactúan mutuamente. Podemos pensar claro está, que el conjunto de la vida social genera una red de este tipo.”*³

Una de las conclusiones de su estudio es que entre la sociedad tradicional y la moderna hay diferencias en la malla de la red. En las primeras la red es más densa dado que hay más relaciones entre parientes, amigos, etc. mientras que en las segundas los agujeros en la red son mayores ya que los vínculos de relacionamiento no son tan estrechos.

Una tendencia iniciada con los estudios de Barnes y que continúa con la producción inmediatamente posterior a la suya, es el considerar las redes sociales como algo residual, como lo que resta luego del estudio de las relaciones estructurales que son consideradas como lo principal. Más adelante, en la década del 70, las pasaron a conquistar la centralidad en el análisis.

El otro clásico a destacar son los estudios de Elizabeth Bott. En *Family and Social Network* (1957). En ellos se estudia la vinculación entre los roles de marido y mujer y su variación directa con la vinculación de la red social de la familia. Mediante la realización de entrevistas extensas y análisis de las relaciones existentes, concluye que las redes cerradas surgen cuando los miembros del matrimonio son de la misma área local y continúan viviendo allí. En cambio, la red abierta se conforma cuando los cónyuges mantienen contactos con personas no vinculadas a sus antiguos compañeros, en este caso las exigencias externas son menores pero también dependen más el uno de otro para obtener apoyo, ayuda u otra demanda.

Las investigaciones de Bott fueron de mucha incidencia y atrajeron la atención de

muchos los científicos sociales no interiorizados aún con el análisis de red.

En general se puede afirmar que el análisis de redes se consolidó con el intento de superar las limitaciones del análisis estructural y estudiar los comportamientos no institucionalizados. Surgieron a partir de esto distintos esfuerzos, desde el intento por sistematizar una teoría de redes hasta los desarrollos más sofisticados de modelización matemática.

Básicamente se trabajó en el sentido de superar el uso meramente metafórico del concepto de redes sociales intentando marcar distintos parámetros como la delimitación, la densidad, la extensión, etc. Desde el punto de vista de la teoría social se ha buscado la vinculación con distintos cuerpos teóricos como la teoría de la acción, la teoría del intercambio, la teoría del rol, etc.⁴

Otros estudios muy citados son el de Philip Mayer (1964) que analiza las redes y la cultura y así la relación entre red y presión normativa en East London, Sudáfrica y el de Adrian Mayer (1966) sobre una campaña electoral en una ciudad en el cual con el análisis de redes se busca cierta aplicabilidad y se propone utilizarlo para la elaboración de un plan de acción.

Finalmente también han sido importantes los múltiples trabajos de Clyde Mitchell (1973) que plantea que el análisis de red es más un tipo particular de abstracción que un tipo particular de relación. Según el no hay una teoría de la red sino que conceptualizaciones aisladas.⁵

Otros temas tratados en el análisis de redes sociales en antropología fueron las redes de poder, el rumor, los movimientos sociales, etc. Sin embargo, donde el análisis de redes cobró más importancia y se desarrolló con más fuerza fue en la antropología urbana en la que la ciudad fue considerada como una “red de redes”.

³ Citado por Whitten y Wolfe en «Análisis de red», en *Leer la ciudad* de M. Fernández Martorell (1988) Icaria.

⁴ Por una síntesis de estas elaboraciones ver Whitten y Wolfe, op.cit. pag. 200-209.

⁵ Distintos estudios de redes en antropología se pueden encontrar en Hannerz, U. (1986) *Exploración de la ciudad*. Fondo de Cultura Económica, México.

También prosperó la idea de la necesidad de considerar al mundo como una "red total" y extraer de ella un conjunto más o menos complejo de relaciones para su estudio. Sin embargo, lo que caracteriza el análisis antropológico de redes sociales es que se trata siempre del estudio de las relaciones interpersonales.

Desde el punto de vista metodológico, cabe acotar que ya desde los primeros antropólogos vinculados al tema se comienzan a desarrollar las mediciones y análisis cuantitativos en general y se consolida la denominación "Análisis de Redes Sociales".

En América Latina marcó un hito en el análisis de las redes sociales las investigaciones de Larissa Adler Lomnitz. En *Como sobreviven los marginados* la autora estudia las redes de intercambio en una barriada pobre en México. Utiliza el concepto de redes sociales en tanto categoría analítica pero también como elemento metodológico.

Considera que se trata de abstracciones destinadas a facilitar una descripción concisa de ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí. Define redes de intercambio como redes egocéntricas de intercambio recíproco de bienes y servicios dependiendo la reciprocidad básicamente de la cercanía física y la confianza.⁶

Las redes sociales en Sociología

En la sociología el análisis de redes sociales está conformado por diferentes corrientes con orientaciones metodológicas e incluso epistemológicas distintas. En el abanico de usos del término redes sociales, encontramos en un extremo el análisis de redes limitado a una metodología, técnica estadística o matemática. En el otro extremo, aquellos análisis que hacen un uso normativo, ético o valorativo del término. Considero que en ambos casos hay una pérdida de la potencialidad y del aporte que esta categoría puede hacer a la sociología como disciplina y a la teoría social en general.

A continuación me limitaré a reseñar algunas de las contribuciones realizadas al conocimiento social apoyadas en un marco conceptual o

en una metodología relacionada con las redes sociales. La clasificación que sigue es meramente analítica a efectos de su presentación, en los hechos la heterogeneidad de los trabajos es muy grande y excede los objetivos de este artículo.

Redes sociales y normatividad

Algunos de los trabajos más recientes hacen énfasis en la consideración de las redes desde un punto de vista organizacional y desde una forma metafórica. Como señalaba más arriba esto no constituye un único enfoque o corriente ya que engloba a una masa muy heterogénea de trabajos de distinta índole, desde sistematizaciones de lo que se ha autodenominado la "intervención en red" a propuestas de corte epistemológico sobre el "universo red"⁷ o "pensar en red".⁸

En las reflexiones sobre "la intervención en red", las redes sociales son consideradas como preexistentes o como formas organizacionales a ser construidas. Se trata, por un lado, de detectar las redes sociales en búsqueda de una mejor intervención y en otros casos de crear este tipo de organizaciones como instrumento de fortalecimiento de la sociedad civil.⁹ *Networking* o trabajar en red es una expresión utilizada en relación a esta propuesta de intervención.¹⁰

⁶ Lomnitz, L. (1975), *Como sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, México.

⁷ Najmanovich, D. *El lenguaje de los vínculos de la independencia absoluta a la autonomía relativa*. pag. 33-76.

⁸ Carrizo, L. y Rivoir, A. L. «Para pensar las ciencias. El proyecto interdisciplinario. El estrategia transdisciplinario». 1998 (mimeo).

Saidón, O. «Las redes: pensar de otro modo». Dabas, E. y D. Najmanovich (comp.) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Paidós. Buenos Aires.

⁹ Ver Pakman, M. *Redes: una metáfora para la práctica de intervención social*, pag.294-302.; Dabas E. *De la desestructuración de lo macro a la estructuración de lo micro: las redes sociales en la reconstrucción de la sociedad civil*. pag.436-455) En: Dabas, E. y D. Najmanovich, op. cit.

¹⁰ Para distintos ejemplos ver Dabas, E. y D. Najmanovich, op. cit.

Estos enfoques se caracterizan por adoptar un sesgo normativo dado que al propio término de red social, se le asigna una connotación positiva y se le asimila a modelos de relacionamiento social. Se le asigna a las redes características como las de su "horizontalidad" lo que implicaría más democracia, "creatividad" en cuanto a la capacidad de adaptación, que facilitan la participación, y la "solidaridad", entre otros. En este sentido, la construcción de las mismas aparece como meta.¹¹

En esta línea, Raúl Motta afirma que las Redes Sociales Informales son la forma natural de organización de los seres humanos y que en momentos de crisis social estas cobran más trascendencia y canalizan lo que no es viable de hacer por los canales formales. Considera las redes sociales en tanto dimensión organizacional y política y las destaca como modalidades organizacionales connotándolas positivamente.

*"La Red Social Informal (RSI) corresponde a una organización pluralista y descentralizada, y es un sistema de organización cuyo lazo solidario no se construye ni a través de la coacción ni a través de la culpa. El encuentro y el entretenimiento como sistema es el que reemplaza en la red a la coacción y a la culpa como formas de nexo."*¹²

Las Redes Sociales Informales (RSI), serían para este autor, formas organizativas en las que hay un

flujo horizontal de la información y la decisión, se trata de un tejido de conexión entre iguales. Afirma que algunos procesos contemporáneos han hecho resurgir la importancia de estas redes, por ejemplo el vacío dejado por la crisis del Estado de Bienestar¹³ y la necesidad de reconfigurar los espacios de decisión también generados a partir del proceso de globalización que plantea problemas de gobernabilidad a escala global y local.

En este contexto es que el autor apela a las redes como nuevas formas organizativas que resolverían estos problemas organizacionales y políticos contemporáneos. En este sentido el autor apela a la necesidad de lo que llama un *facilitador*, un sujeto que trabaje en la construcción de las redes y que debe tener ciertas características personales y estar en permanente formación a través de lo que llama "procesos de retroalimentación y recursividad".

Algunas de las características organizacionales de las redes señaladas por Motta, coincide con la descripción que realizan otros autores de los llamados Nuevos Movimientos Sociales. Riechman y Fernández Buey en relación a esta caracterización señalan que *"se trata de una estructura organizativa descentralizada anti-jerárquica, con un nivel bajo de institucionalización y profesionalización, con desconfianza tanto hacia las burocracias como a los líderes carismáticos."*¹⁴ En este caso se trata de los resultados de una investigación descriptiva sin connotación valorativa.

Como contrapeso de este tipo de argumentación positiva existen también estudios que utilizando el concepto de red en forma metafórica se refieren a las redes sociales en circunstancias no positiva. Ejemplo de ello son las investigaciones sobre las redes familiares en las clases dominantes latinoamericanas.¹⁵

En síntesis, en los casos anteriormente referidos las redes sociales son consideradas en tanto modalidad organizativa de la sociedad civil, coincidente en muchos de ellos con una adjetivación positiva de las mismas. En cuanto a la definición podemos señalar que tienen en común la referencia a un tipo de organización de carácter informal, descentralizada y de carácter horizontal.

¹¹ Para una desmistificación del concepto ver Serna, M. «Las redes sociales de la corrupción en el Uruguay contemporáneo». (1998) REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, N° 14, F.C.U., Montevideo.

¹² Motta, R. «Las redes sociales informales y la búsqueda de la ecuación interactiva entre la toma de decisiones locales y la responsabilidad de la gobernabilidad global». En: Dabas, E. y D. Najmanovich (comp.) (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Paidós, Buenos Aires.

¹³ «En torno a las redes sociales y su relación con la crisis del Estado Benefactor»; ver también Castel, R. «¿Qué significa estar protegido?» pag.151-158. En: Dabas, E. y D. Najmanovich *op.cit.*

¹⁴ Riechmann, J. Fernández Buey, F. (1995) *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. pag. 65. Paidós.

¹⁵ Vilas, C. (1997) «Sobre redes, ciudadanía y sociedad civil». (borrador).

El análisis estructural

El análisis de Redes Sociales o Análisis Estructural se ha desarrollado fundamentalmente en Estados Unidos aunque también existen núcleos académicos en otras partes (Méjico, Francia). Cuenta con una amplia acumulación de conocimientos de la que hoy dan cuenta una organización internacional que nuclea a sus adeptos¹⁶ y dos publicaciones especializadas¹⁷ de larga trayectoria.

En Sociología el análisis de Redes Sociales surge a fines de la década del 50 y principios de los 60, en el marco de la crítica a la corriente estructural -funcionalista parsoniana en apogeo, influida fundamentalmente por la convicción simmeliana de que las formas de las relaciones sociales determinan el contenido de las mismas.

Esta búsqueda se inició con los análisis sociométricos y se apoyó mucho en las matemáticas fundamentalmente en la Teoría de Grafos (cálculos en términos de puntos unidos por líneas) y en teorías algebraicas. En un principio el uso de matrices permitió ampliar el número de miembros y de lazos a estudiar (White, 1960). Actualmente se trabaja con *softwares*¹⁸ que permiten no sólo la aplicación de distintas operaciones y cálculos muy sofisticados, sino incluso el mapeo de las relaciones.

Para este enfoque no interesa centrar el análisis en los atributos de los individuos, ni en la distribución estadística de sus características ya que esto los convierte en grupos abstractos. Se busca no partir de categorías formuladas a priori sino de detectar por medio del análisis empírico las relaciones "reales" que existen.

Uno de los rasgos más característicos de este enfoque es que su unidad de análisis son las relaciones entre los actores, se estudian los sistemas de relaciones y las consecuencias de las mismas. Las unidades de análisis son las relaciones entre individuos o elementos en tanto sean ligados o susceptibles de ser ligados a otros. Afirman que el análisis de red no debe ser tomado como un fin en sí mismo sino que la idea es mostrar que la forma de la red explica los fenómenos analizados.¹⁹

El análisis de la estructura social está centrado en el entramado de las relaciones que se dan en la sociedad. Estas se manifiestan en forma

de lazos (*ties*) entre los actores o nodos. En este sentido, las redes son el conjunto de lazos entre nodos. Estos nodos pueden ser actores sociales o entidades sociales de cualquier otra índole, por ejemplo empresas, grupos, organizaciones, etc.

El alto grado de desarrollo de la metodología en relación a la fundamentación teórico-conceptual y la fuerte formalización que esta adquirió en la década de los 70 hizo que fuera reducido todo el enfoque a esta única dimensión. Esto ha sido rechazado por distintos autores, en particular Wellman que define el análisis estructural de la siguiente manera:

*"Es una forma comprensiva y paradigmática de tomar en serio la estructura social estudiando directamente como los patrones de lazos alojan recursos en un sistema social. Es así que su fortaleza se encuentra en la aplicación de conceptos teóricos, formas de recolectar y analizar datos y un creciente y acumulativo cuerpo de hallazgos sustantivos."*²⁰

Hay dos tipos de estudios en esta corriente:

- *redes totales* en el que el investigador se posiciona por fuera del universo estudiado y estudia los lazos de todos los integrantes del universo seleccionado;
- *redes egocéntricas* en el cual se plantea la red desde el punto de vista del individuo que se plantea como ego (en el centro). Este último tipo de estudios se ha centrado en los temas de integración social y plantea que las cuestiones de acceso a recursos están estrechamente ligadas a las formas de las redes. Sostiene que el comportamiento social se analiza mejor estudiando como las redes asignan sus recursos a los miembros.²¹

¹⁶ I.S.N.A. (International Social Network Association).

¹⁷ Connections y Social Networks.

¹⁸ Entre otros UCINET IV de página 7. Borgatti, S. M. Everett; L. Freeman y el STRUCTURE de Ronald Burt.

¹⁹ Degenne, A., M. Forsé. (1994) *Les réseaux sociaux*. Introduction. Ed.Armand Colin.

²⁰ Wellman, B. (1988) «Structural Analysis: from method and metaphor to theory and substance». p. 20. En: *Social Structures: A Network Approach*. Edited by Barry Wellman and S.D. Berkowitz. Cambridge University Press.

²¹ ————— (1988) «The community question re-evaluated». En M.P.Smith Power, *Community and the city*.

En las investigaciones con este enfoque subyace la concepción de que el mundo está constituido por redes y no por grupos, las normas sociales no responden a las características de los individuos, sino a su posición dentro de las redes.

El objeto de análisis no es simplemente la comunicación, la organización o la comunidad, es la estructura social. Para Wellman esta no es otra cosa que la red de redes, su naturaleza relacional la hace pasible de ser estudiada mediante métodos analíticos que complementen o incluso suplanten los estadísticos.²²

Una contribución del análisis estructural, según el mismo autor, es la posibilidad que brinda como marco analítico para vincular redes "micro" de relaciones interpersonales con estructuras "macro" de sistemas sociales de gran escala. Los estudios de la comunidad en términos de red social son un ejemplo de ello. Estos rompieron con el análisis tradicional en sociología urbana limitado a la comunidad en tanto relaciones de vecindad y lazos recíprocos.²³

Dos características de la metodología del análisis de Redes Sociales son según K. Faust y S. Wasserman.²⁴

- los actores y sus acciones son tratados como interdependientes más que como unidades autónomas o independientes
- los lazos relacionales entre los actores son canales para la transferencia de recursos (materiales o no)

Esta metodología ha desarrollado una amplia terminología, algunos de los conceptos utilizados son: actor, lazo relacional, díada, tríada, subgrupo, grupo, relación, cliques, red social, densidad, cohesión, centralidad, equivalencia estructural. Todos ellos están relacionados a las propiedades de la red y por ende permiten las conclusiones sobre el objeto de estudio.

Este tipo de análisis se ha aplicado a los más variados campos desde análisis de empresas, integración social, procesos políticos, relaciones de dependencia entre naciones, difusión de medicamentos, epidemiología, etc.²⁵

Redes sociales y acción.

Dentro de la investigación social aplicada existe otro enfoque de las redes sociales que se diferencia del Análisis Estructural, donde las redes sociales son construidas a partir de un relevamiento empírico de datos. También se diferencia de una propuesta metodológica para la intervención social ya que trata de aportar al conocimiento científico y la construcción teórica.

En este caso, las redes son consideradas objeto/sujeto de la investigación, son objeto de estudio y sujeto en construcción y a construir. Encuentra su marco epistemológico en lo que se ha dado a llamar el paradigma de la complejidad.

Tomás Rodríguez Villasante ha desarrollado una metodología de redes sociales en la que estas son consideradas parte de la realidad social a estudiar y con la que el cientista social interactúa en el proceso de investigación-acción. Sus investigaciones se centran en temas de participación ciudadana y movimientos sociales dándole particular importancia a las dimensiones cultural e identitaria. Hay que destacar que el autor parte, y lo explícita, de un compromiso y/o involucramiento con el cambio social y con la mejora en la calidad de vida de la población.²⁶

A su entender es insuficiente para un análisis integral de una realidad dada, tratar solamente las redes sociales, sostiene que es necesario analizar también lo que llama los bloques sociales y los conjuntos de acción. Destaca el uso de técnicas cualitativas, en particular para el análisis de las motivaciones y los discursos de

²² Wellman, B. (1988) «Structural Analysis: from method and metaphor to theory and substance». pag.20.

²³ Wellman, B. (1988) «The community Question re-evaluated». En M. P. Smith ed. *Power, Community and The City*. Comparative Urban Research, vol. 1.)

²⁴ Wasserman, S.; Faust, K (1994) *Social Network Analysis*. Cambridge University Press.

²⁵ Más ejemplos en: Faust, K y S. Wasserman (1994) *Social Network Analysis*. Cambridge University Press.

²⁶ Villasante, Tomás R. (1994) *Las ciudades hablan*. Ed. Nueva Sociedad, Caracas.

los actores, pero considera importante la combinación con las técnicas cuantitativas. En palabras del autor:

*"El análisis de redes se muestra mucho más fecundo en las estrategias constructivas y participativas de la realidad social. Se trata de un sesgo más dinámico y procesual a los grafos/redes que ilustran las relaciones entre los grupos e instituciones, y para ello necesitamos informaciones sucesivas tanto de informantes cualificados como de las muestras representativas de la población en general."*²⁷

Releyendo conceptos de la tradición antropológica del análisis de redes como los de J. Barnes (*campo social*), A. Mayer y C. Mitchell (*relaciones estructurales, relaciones categoriales y redes personales*) así como de sociólogos contemporáneos como Pierre Bourdieu (*habitus*) y Anthony Giddens (*agencia*), y de Paulo Freire (*mapeo de actores*) llega a la construcción de una metodología específica.

Esta metodología implica un seguimiento de las redes con las que trabajar y la llama *Investigación/Programación*. Está constituida por distintas etapas (negociación del proyecto, diagnóstico, programación, etc.) que son desarrolladas en detalle y con una orientación hacia metodologías de la investigación/acción.

El autor sugiere iniciar con un taller donde se realiza el mapeo de los actores involucrados, identificando los condicionantes, y los objetivos declarados de unos y otros en las distintas redes de la cotidianeidad y de los conjuntos de acción. Propone, en primer lugar, la realización de un cuadro interpretativo o matriz y contar con un grupo de colaboradores voluntarios del lugar.

Se suceden así las distintas etapas siendo el resultado final un diagnóstico social, pero también una modificación de la realidad social llevados a cabo a lo largo del mismo proceso de investigación. Finalmente, el otro resultado esperado es una agenda o plan de acción para la población estudiada elaborado por ella misma con el apoyo técnico del investigador participante.²⁸

¿Metodología o teoría sociológica?

Muchas veces se ha querido desvirtuar la discusión sobre las redes sociales como una mera discusión entre cuantitativistas y cualitativistas. Es cierto y evidente de acuerdo a lo que se expuso más arriba que hay diferencias epistemológicas fuertes que hacen a cierta altura difícil la conexión entre las distintas orientaciones. Sin embargo, eventos como el *Primer Encuentro sobre Redes Sociales en América Latina*²⁹ o el *Seminario "Social Network Analysis" Consolidación de un Paradigma Interdisciplinar*,³⁰ en los cuales hubo una participación plural, aparecen como ámbitos de diálogo e intercambio.

Lo presentado en este artículo es sólo una pequeña y parcial selección de la producción académica en ciencias sociales sobre redes sociales. Sin embargo, creo que permite al menos concluir que no se puede hablar de una única Teoría de las Redes Sociales, por el contrario se trata de una amplia cantidad de estudios de gran dispersión, variedad y heterogeneidad.

Considerar al análisis de redes sociales como mera metodología matemática o estadística³¹ contribuye a que se pierda la potencialidad de dicha categoría en el análisis sociológico. Es cierto que en el caso del Análisis Estructural, hay un cuerpo metodológico muy sofisticado debido a la acumulación realizada a ese nivel lo que ha permitido también obtener un enorme cantidad de información empírica recolectada. Pero cabe también destacar que ha estimulado, motivado y

²⁷ Villasante, Tomás R. (1998) «Redes y socio-práxis». Ponencia presentada en el *Seminario: "Social Network Analysis Consolidación de un Paradigma Interdisciplinar"* Universidad Complutense de Madrid, 25 al 27 de mayo, Madrid.

²⁸ Para una presentación detallada de la metodología ver Villasante, Tomás R. (1998) *op. cit.*

²⁹ *Primer Encuentro sobre Redes Sociales en América Latina*, Pontificia Universidad Católica de Perú, 27-30 de marzo de 1996, Lima.

³⁰ *Seminario "Social Network Analysis" Consolidación de un Paradigma Interdisciplinar*. 25-27 de Mayo de 1998, Madrid.

³¹ Arvanitis, R. (1996) «Redes de investigación e innovación: un breve recorrido conceptual». *REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS DEL TRABAJO*. Año 2 N° 3.

posibilitado, sobre todo con posterioridad al período de más fuerte modelización en la década del 70, el desarrollo de cierta conceptualización teórica y el aporte al conocimiento en distintas áreas de la sociología y otras disciplinas.

Un ejemplo indiscutible de ello son los trabajos de Mark Granovetter y su contribución teórica sobre los lazos fuertes y los lazos débiles en las redes sociales. Este autor sostiene que las redes muy unidas obstaculizan el movimiento de personas en sistemas sociales de gran escala y ayudan por ello a mantener un sentido de alienación, mientras que las redes de relaciones sociales sueltas o lazos débiles, permiten establecer un sistema de comunicación complejo que profundiza la integración de los individuos en el orden social más amplio.³²

Estas conclusiones han sido ampliamente incorporadas a diversas investigaciones posteriores. En una investigación sobre pobreza en Santiago de Chile, Vicente Espinoza, a través del estudio de las redes sociales en una población, demuestra como predominan entre los pobres los lazos fuertes frente a los débiles. Esto produce un círculo vicioso que impide a los pobladores salir de la situación de pobreza.³³

En los trabajos fuera del marco del Análisis Estructural, no hay una coherencia o una única acepción de redes sociales, ni un cuerpo teórico sistematizado. Sin embargo, más allá de la explicitación o no de la definición, creo que el término en la mayoría de los casos aparece refiriéndose a formas organizacionales distintas para las cuales no hay una terminología ya conocida que se ajuste a la nueva realidad.

Por otra parte, muchos autores señalan que se trata de relaciones informales que siempre existieron entre los seres humanos. ¿Qué es entonces lo que las hace hoy tan trascendentes? En primer lugar, se debe señalar que el propio hecho de que siempre hayan existido no significa que se haya tomado conciencia, ni reflexionado o investigado sobre las mismas. Justamente por tratarse de la forma "natural" de relacionamiento entre los seres humanos parecen no haber merecido, hasta ahora, la consideración por parte de los paradigmas predominantes en ciencias sociales. Vale decir, no habían sido utilizadas en tanto categoría de análisis.

En segundo lugar, es probable que como señalan algunos autores, este tipo de organizaciones se potencien en los momentos de crisis o procesos de cambio socio-histórico: según R. Motta esto se debe a su capacidad de articular y recrear el tejido social, función necesaria en momentos de desintegración social o desestructuración de las formas organizativas. Por otra parte Carlos Vilas en sus investigaciones sobre redes y clases sociales les asigna un papel estratégico en el cambio social, afirma que actúan como puentes entre lo viejo y lo nuevo, como articuladoras en el pasaje de una situación a otra.³⁴

Como ya señalamos los otros procesos contemporáneos como la crisis del Estado Benefactor o la crisis de representatividad del sistema político, dejan vacíos que han sido cubiertos por las redes sociales. Didier Cornuel y Bruno Duriez presentan con los resultados de una investigación llevada a cabo en un pueblo de Francia, los servicios que prestan estas redes sociales y las lógicas de los mismos. Los analizan en términos de costos y riesgos en el intercambio de esta economía informal y de las modificaciones en dicha sociedad local.³⁵

En síntesis, si bien podrían presentarse más investigaciones que enriquezcan esta fundamentación, conviene acordar que no se puede hablar ni de una teoría de las redes sociales ni de reducir todos los aportes a una metodología. Por otra parte, existen un sinnúmero de investigaciones sobre redes, fundamentalmente en los temas de trabajo informal, clientelismo y política local, etc.,

³² Granovetter, M. (1978) «The strength of weak ties». *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY* 78 (6): 1360-80.

³³ Espinoza, V. (1995) «Redes sociales y superación de la pobreza». *REVISTA DE TRABAJO SOCIAL* 66: 31-44. Escuela de Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile.

³⁴ Vilas, C. (1997) «Sobre redes, ciudadanía y sociedad civil». (borrador).

³⁵ Cornuel, D. y B. Duriez (1985) «Local Exchange and State Intervention». En: Mingione, E. and Nanneke Redclift. (Ed.) *Beyond Employment. Household, Gender and Subsistence*. Basil Blackwell.

que no se inscriben en el enfoque de redes.³⁶ Parece entonces útil avanzar en la consolidación del concepto de red social como una categoría de análisis sociológico.

A modo de conclusión

Unos de los principales méritos atribuido actualmente por la comunidad académica al análisis de redes sociales, es el haber colocado en el centro las relaciones sociales entre actores dado que estas se constituyen en la unidad de análisis. No pretendo concluir con una definición de redes sociales, en cambio sí señalar algunos elementos para la reflexión.

Es muy común en la literatura sociológica actual encontrar el término de redes sociales sin que este signifique nada distinto a relación social, vínculos, etc., también es común el uso metafórico y el uso normativo del mismo. Es importante realizar un esfuerzo para tratar de superar estos usos y tender a la construcción de una categoría de análisis.

En primer lugar, es fundamental evitar el uso indiscriminado e indistinto del término redes sociales para no contribuir a un vaciamiento de su contenido y por el contrario hacer uso del mismo en aquellos casos en los que otros términos no son adecuados y explicitar la definición por la que se opta.

³⁶ A modo de ejemplo.

En segundo lugar, dar un paso más allá del uso metafórico, buscar el respaldo de la rigurosidad metodológica y abandonar la falsa oposición entre métodos cualitativos y cuantitativos, sin pretender con ello fundir corrientes con bases epistemológicas diferentes.

Finalmente, es posible, en relación a las hipótesis de investigación, darle connotación positiva a las redes sociales, sin embargo a efectos de su construcción como categoría sociológica es importante considerar que esto no contribuye a la capacidad de universalización y aplicabilidad del concepto.

Es posible también dejar planteados algunos déficits y obstáculos, como por ejemplo el problema metodológico de la necesidad de la delimitación de la red; el de la búsqueda de métodos apropiados para su estudio, el de la implicancia y la tensión investigador/actor y por consiguiente el uso de los métodos cualitativos y participativos, la posibilidad del estudio de las redes incorporando las contribuciones del análisis sistémico.

Estos son tan sólo algunas de las muchas dificultades y desafíos a enfrentar por el análisis de redes. El análisis de Redes Sociales aparece como un instrumento para la comprensión del mundo actual, de las relaciones que en él se dan, que intenta innovar introduciendo conceptos que nos permitan comprenderlo en su complejidad. En este sentido, ir hacia la constitución del concepto de red social como categoría de análisis sociológico aparece también como un importante desafío teórico pero también metodológico. ♦